

Óscar Almario García et al., *Los sujetos colectivos en la formación del Estado nacional colombiano,* Medellín, Dirección de Investigaciones de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Grupo de investigación Ethnohistoria y Estudios sobre Américas Negras, 2007, 228 p.

Un balance genérico de las investigaciones realizadas por las ciencias sociales sobre el proceso de formación del Estado nacional en Colombia, muestra cierta tendencia a asumir al Estado como un agente político concreto, una cosa o una estructura, diferente a las estructuras de la sociedad en las cuales opera. Esta mirada al Estado nacional desde parámetros puramente político-institucionales, presupone que éste tiene una naturaleza universal dada, que su proceso de formación es lineal y más o menos homogéneo, que su esencia es la dominación y el establecimiento de una soberanía plena y, por tanto, que el Estado nacional es un objeto material que se puede señalar, asir, golpear y destruir. Sin embargo, ese balance muestra,

también, un conjunto importante de trabajos que han abandonado las nociones instrumentalistas o reificadas del Estado y, por esta vía, han descubierto que la distinción Estado-sociedad es profundamente artificial, que el Estado no es una entidad monolítica y homogénea, que no es ese actor absolutamente “cohesivo” que se postula en el enunciado “el Estado”, y que su proceso de formación y relación con la sociedad depende de la manera en que se resuelven las relaciones conflictivas con las distintas redes de poder que median entre ambos.

El libro *Los sujetos colectivos en la formación del Estado nacional colombiano*, elaborado por el grupo de investigación *Ethnohistoria y Estudios*

sobre las Américas Negras, se ubica en esta segunda perspectiva y propone una mirada desestatalizada, crítica y renovada del proceso de formación del Estado-nación colombiano. La recuperación de las experiencias históricas de sujetos colectivos específicos y la reconstrucción de los sectores subordinados y subalternos como agentes históricos con capacidad para interpelar los poderes, sus semánticas y sus prácticas, dan forma a un texto en el cual aparecen algunas de las huellas de la estructura social y económica, de los actores, de los tiempos y de los procesos culturales que dieron forma al Estado nacional en Colombia. Los capítulos que dan forma al libro trazan algunas líneas generales para comprender el proceso de formación del Estado nacional en Colombia desde una perspectiva en la cual se cuestionan

las ideas predominantes acerca de la producción del sujeto moderno *ciudadano* y su expresión colectiva en el *pueblo* o *nación*, como si se tratara de un fenómeno natural que no admite discusión y que simplemente instala la homogeneidad cultural pretendida en donde reinaba antes la heterogeneidad social (p. 8).

El libro está dividido en cinco capítulos. En el primero de ellos, que sirve de presentación e introducción, Óscar Almario García esboza los recursos teóricos a través de los cuales es posible repensar el problema del Estado nacional colombiano. Este autor establece, como punto de partida, que el estudio

del Estado nacional sólo puede hacerse a través de la superación de aquellas visiones disciplinares que pretendieron establecer separaciones tajantes entre la historiografía y la antropología. Desde la perspectiva de Almario resulta absolutamente claro que

las relaciones antropología/historia en general y antropología política/historia política en particular, aplicadas a la historia colombiana y de sus regiones, sugiere que nuestras maneras de comprender y explicar las sociedades, su desarrollo y sus formas de cohesión política y relaciones de poder, están mediadas por visiones, ideologías, metáforas y paradigmas de análisis de hondo calado histórico y cultural, que trascienden los meros parámetros epistemológicos de las disciplinas en cuestión (p. 149).

El artículo que sirve de introducción al libro tiene por objetivo mostrar que en ese encuentro entre historia, cultura e identidades, están las claves para repensar al Estado nacional. Llamando siempre la atención sobre la necesidad de escapar a las visiones etnocentristas o culturalistas de la identidad, y a las visiones primordialistas o instrumentalistas de la etnicidad, Almario presenta un nuevo mapa conceptual para leer al Estado en el cual se integran, cuidadosamente, los conceptos de identidad social, nacionalismo y etnicidad. El primer capítulo del libro rescata, entonces, la dimensión simbólica, cultural y política de las identidades y la etnicidad, muestra el papel de esas dimensiones en

los procesos de formación del Estado nacional, y reconoce el lugar de la subjetividad en el análisis historiográfico del Estado-nación.

Los otros cuatro capítulos del libro presentan los avances de los trabajos elaborados por cuatro tesis de la Maestría en Historia de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Los textos tienen como trasfondo común la aplicación del mapa conceptual esbozado en el primer capítulo. En el primero de ellos, titulado *Imaginar el territorio. Reforma del espacio imperial en el Virreinato del Nuevo Reino de Granada, 1760-1810*, Juan David Montoya Guzmán muestra, en primer lugar, el papel desempeñado por la geografía –la cartografía– en el Estado colonial; en segundo lugar, la función de la historia natural como herramienta para clasificar y explotar racionalmente los recursos naturales; en tercer lugar, el debate que se dio en Occidente acerca de la inferioridad del hombre americano y, finalmente, el papel de estos tres elementos en la configuración de identidades primordiales del grupo de criollos ilustrados neogranadinos. Más allá de sus contenidos específicos y puntuales, el texto de Montoya tiene la gran virtud de llamar la atención sobre el papel desempeñado por la geografía y la ciencia natural en la representación y definición del territorio, de los recursos y de los grupos sociales pertenecientes al Estado colonial y, fundamentalmente, el papel de estos asuntos en la configuración de un espacio propio de identidad y el

surgimiento de sentimientos patrióticos dentro de los intelectuales criollos.

En el segundo trabajo, titulado *Del hacer al poder. Artesanos en Medellín, 1854-1880*, Juliana Álvarez Olivares analiza dos fenómenos que son fundamentales en el proceso de formación del Estado nacional: la homogenización cultural de los diferentes y la integración social de los individuos. Tomando como referencia a los artesanos de mediados del siglo XIX en Medellín, la autora esboza algunos de los referentes conceptuales que se deben tener presentes para abordar el estudio de los procesos de formación del Estado desde una perspectiva que incluya a lo subalterno, sus identidades y formas de vida cotidiana. Además, reconstruye algunos de los elementos y dificultades experimentadas por el Estado-nación colombiano en su proceso de configuración y, presenta algunas pistas para comprender el papel desempeñado por los sectores subalternos como objetos y sujetos activos de ese proceso.

El tercer trabajo, titulado *Etnicidad y representación: el caso de los pueblos indígenas de Antioquia (1957-1987)*, de la historiadora Luisa Natalia Carusso López, realiza un acercamiento histórico a los procesos de construcción de la etnicidad en algunos pueblos indígenas que actualmente viven en el departamento de Antioquia y, complementariamente, analiza los procesos de debilitamiento cultural y de redefinición de la identidad étnica experimentados por esos pueblos como consecuencia de los procesos de colonización y la

usurpación de sus tierras ancestrales. El texto de Carusso recrea algunas de las representaciones estatales sobre el universo indígena y muestra que los procesos de afirmación étnica y de consolidación de los indígenas como sujetos políticos, son el resultado de las interacciones, conflictos y negociaciones de estos grupos con el Estado y sus políticas desarrollistas.

En el cuarto trabajo, titulado *Servidores del saber. Memoria histórica de los trabajadores de la Universidad Nacional de Colombia, 1940-1980*, María Piedad León Cáceres realiza un acercamiento, desde la memoria oral y escrita, a la historia de los trabajadores de la Universidad Nacional de Colombia, sus formas organizativas y su relación con el Estado y la Universidad. El estudio de las formas organizativas y las formas de resistencia de los trabajadores ante el Estado y la Universidad, y la reconstrucción de su situación social, formas de identidad e imaginarios, ofrece una visión novedosa de este sujeto colectivo y, fundamentalmente, presenta una lectura del Estado colombiano y su proyecto de construcción en el siglo XX, en la cual lo subalterno y la subjetividad ocupan un lugar central y preponderante.

De manera general se puede afirmar que el libro *Los sujetos colectivos en la formación del Estado nacional colombiano*, llama la atención, en primer lugar, sobre la necesidad de abandonar las nociones instrumentalistas o reificadas del Estado, para examinar los efectos y formas del poder y las dimensiones práctica y procesal de su proceso de for-

mación. Específicamente, los capítulos que dan forma al libro constituyen una invitación a abandonar aquellas investigaciones que abordan al Estado como un ente o aparato monolítico y homogéneo y, por tanto, una invitación a cambiar de escala y concentrar la atención en aquellos procesos particulares a través de los cuales se intenta proporcionar unidad, coherencia, estructura e intencionalidad a lo que en la práctica son intentos de dominación en los cuales existen fuertes tensiones, continuidades y fracturas entre los procesos orientados a consolidar los presupuestos universales del Estado y las configuraciones sociales que dan forma a esos procesos.

El texto nos advierte, en segundo lugar, sobre la compleja relación existente entre los proyectos unificadores jalonados por el aparato de gobierno y las lógicas y dinámicas que adquiere la acción de los sectores subordinados. En el desarrollo de cada uno de los capítulos del libro siempre está presente esa tesis que afirma que en los procesos de formación del Estado, los grupos subalternos no están totalmente capturados o inmovilizados por una especie de consenso ideológico o por la fuerza de la represión, sino que ellos se desenvuelven dentro de una gama dinámica de acciones, posiciones y posibilidades de resistencia, acomodamiento, negociación y subordinación.

El libro *Los sujetos colectivos en la formación del Estado nacional colombiano*, abre, entonces, nuevos horizontes para pensar los procesos de formación del Estado. Sin embargo, en

sus tres últimos capítulos se aprecian algunas de las dificultades que subyacen a la aplicación práctica de un enfoque de investigación que tiene como presupuesto básico la deconstrucción de las miradas tradicionales sobre el Estado. En esos tres capítulos la parte conceptual sigue siendo predominante y la reflexión práctica sobre las formas de lo estatal termina diluyéndose en la descripción y análisis de las formas de acción y las identidades de actores subalternos. Incluso, en algunos apartes de

esos capítulos, cuando se hace referencia a lo estatal, se recurre a algunas de esas viejas fórmulas que ven al Estado, simple y llanamente, como un aparato u objeto material que se puede señalar, asir, golpear y destruir.

Manuel A. Alonso Espinal
Estudiante de la III cohorte del
Doctorado en Historia
Universidad Nacional de Colombia,
Sede Medellín